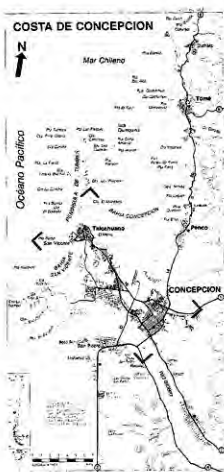


EL DISEÑO URBANO EN EL SIGLO XX

DR. HANS FOX TIMMLING, Arquitecto



El Concepción Metropolitano es ya un "Sistema regional-integrado".

La ciudad como medio ambiente total

La ciudad en el siglo XX se proyecta como medio ambiente total y pasa así a ser como una segunda naturaleza para el hombre. Esta es la principal idea que inspira las visiones de futuro del diseño urbano para el siglo XXI. Esto significa que la ciudad, a la vez que es construida por el hombre, va determinando y condicionando cada vez más la vida social, cultural y económica que en ella se desarrolla. Hoy en día no debe cabernos ninguna duda que el fenómeno urbano y sus consecuencias tienen efectos y magnitudes tales que afectan la biosfera, tanto, que lo hace en forma irreversible. Las ciudades en las regiones afectan sus propios medios geográfico-naturales, esto es, la naturaleza y sus ecosistemas y con ello la vida misma de los hombres. En relación a esto último es bueno hacer notar que en Chile la casi totalidad de las ciudades y pueblos están localizadas al margen de algún río o cauce de agua. De modo que las aguas que fluyen de cordillera al mar son interceptadas por algún asentamiento urbano que altera así la función natural de estos mismos cauces. Se ven afectadas río abajo las aguas de riego, pero sobre todo, la plataforma agrícola con sus ecosistemas alimentarios marinos tan importantes para los chilenos.

Las grandes aglomeraciones metropolitanas de nuestro siglo se nos presentan como un hábitat artificial, de tal magnitud, que pasará a ser la forma de vida dominante del hombre en el

plana para principios del XXI. La clásica división y contraposición entre lo urbano y lo rural del siglo XIX se diluye cada vez más. En el futuro más próximo se hablará, si ya no se está haciendo, de sistemas urbanos-regionales integrados. De manera que se está produciendo entonces una regionalización de los grandes sistemas nacionales de vida urbana en todo el territorio nacional. En el futuro "lo puramente rural" seguirá principalmente los espacios especializados para la producción agrícola intensiva, los parques naturales, las cuencas hidrográficas, las áreas de recreación y el resto de los territorios relativamente despoblados, como la selva, las montañas y los desiertos.

La ciudad si ser considerada como parte integrante y constitutiva de una región, está sujeta a las modernas teorías y métodos de la planificación territorial. Las que consideran que esta gestión es un procedimiento iterativo continuo, de carácter inductivo como deductivo entre objetivos, premisas y metas del desarrollo. Con el propósito de implementar procesos lógicos entre determinantes y consecuencias, las que van desde los fenómenos y procesos regionales más generales a los más particulares. De este modo los planes regionales de desarrollo tienen programas que integran en un todo coherente los niveles nacionales de planificación con los sectoriales y los locales. Pero también los planes de desarrollo urbano combinan lo físico, lo económico, social y cultural para alcanzar en forma integral sistemática mejores niveles de vida y un racional uso de las infraestructuras urbanas. Insisten las modernas teorías que la transformación industrial y la producción ampliada de los bienes y productos socialmente necesarios deben hacerse en armonía con el hombre y los ecosistemas regionales.

A comienzos del siglo en casi todos los esquemas de diseño urbano se propone que el centro financiero y comercial centralice y domine la ordenación espacial de la ciudad. Esta concepción polar y centralizada del espacio es lo que ha ocasionado la aparición de estructuras viables radiales de circulación, orientadas en el sentido centro-periferia. Esto, a su vez, viene

produciendo el ritmo de circulación tan rápido en el espacio de la ciudad moderna desde las altas velocidades de y se ven en forma pendular de millones y millones de vehículos que se desplazan entre el centro y los barrios habitacionales, los cuales se extienden como una mancha de aceite en la región. Estos movimientos pendulares de la población, tanto de vehículos particulares o de movilización colectiva, han logrado costear al interior de las tramas más tradicionales un sistema vital de grandes avenidas radiales que después se fueron complementando con sucesivos anillos de circunvalación. Pero el creciente tráfico de vehículos por estas arterias viene acelerando el deterioro de las grandes zonas urbanas intermedias entre el centro y las más o menos alejadas periferias, ocasionando cambios en sus destinos habitacionales, mientras simultáneamente se expande sin freno y con muy baja densidad el caso urbano en sus comarcas adyacentes.

La planificación urbano-regional actual coloca en primer plano la descentralización de las actividades productivas junto con las funciones de servicio, las que tradicionalmente habían sido localizadas centralmente. La integración regional de las estructuras urbanas de distinta jerarquía y funciones para configurar sistemas complementarios y no excluyentes. La descentralización ha sido un proceso largo, difícil y desigual en la práctica de la planificación del desarrollo nacional.

El análisis del diseño urbano moderno entiende la ciudad como un espacio continuo a la vez que diferenciado, compuesto de procesos y estructuras, las cuales integran áreas y funciones no necesariamente homogéneas entre sí. En la práctica la ciudad se descompone en zonas, funciones y actividades. En las teorías de las "localizaciones urbanas" se ha hecho énfasis en que las distintas zonas de la ciudad deberán estar flexiblemente articuladas entre sí mediante un sistema vital fluido y continuo, de tal modo que las distintas actividades, sean ellas productivas, culturales y de servicios, puedan localizarse de acuerdo al libre juego de las oportunidades y de una optimización de las ventajas

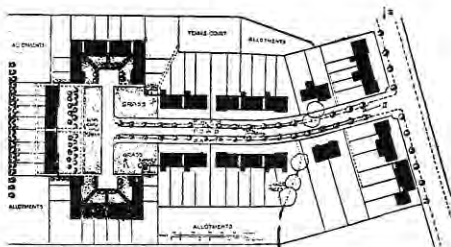


Los espacios públicos se colocan cada vez más al centro de las preocupaciones urbanísticas del siglo XX. Paseo peatonal de Concepción.

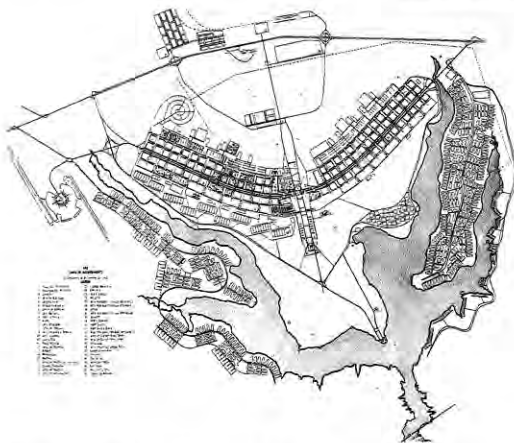


Ciudad Jardín de Ebenezer Howard de 1898.

LA CLASICA DIVISION Y CONTRAPOSICION ENTRE LO URBANO Y LO RURAL DEL SIGLO XIX SE DILUYE CADA VEZ MAS. EN EL FUTURO MAS PROXIMO SE HABLARA, SI YA NO SE ESTA HACIENDO, DE SISTEMAS URBANOS REGIONALES INTEGRADOS.



Grupos de viviendas ordenadas en torno a jardines y patios interiores, del libro "La práctica del Urbanismo" publicado por Raymond Uuwijn en 1909.



Planimetría general del Plan Regulador de Brasilia, de Lucio Costa (1957).

comparativas para cada una de ellas en la perspectiva de afianzar sus respectivas fortalezas y sus diferencias complementarias. Se han de reforzar las características propias de cada una de las diferentes zonas de la ciudad y sobre todo se pretende impulsar no sólo las semejanzas sino también aquellas diferencias que efectivamente pueden generar desarrollo y bienestar a la población. El "site planning" o planes seccionales dan forma y diseñan los espacios para las actividades y desarrollos en una determinada área de la ciudad, en especial aquellas actividades que se despliegan en relación con los servicios públicos, la cultura y el abastecimiento. Fija normas específicas de diseño para que todas estas actividades comunitarias puedan llevarse plenamente a cabo, logrando además el contacto y la comunicación "cara a cara" entre los individuos que necesitan un medio de gran identificación.

La ciudad versus comunidad

La ciudad moderna plantea como uno de sus principales ideales la utilización de la ciencia para construir una ciudad que energice una "calidad de medio ambiente" tal, que proporcione felicidad a los individuos y que facilite su realización social más plena. La sociología urbana moderna sostiene que la integración del individuo con su sociedad se realiza en dos niveles principales: como individuo en los lugares de trabajo y en otras áreas funcionales de la ciudad y como familiar en las relaciones comunitarias que han de contrastarse en "los espacios comu-

nitarios". En los últimos, los espacios comunitarios, se colocan cada vez más al centro de todas las preocupaciones urbanísticas del siglo veinte. Se considera que en estos espacios se da el encuentro "cara a cara" entre las personas y las familias, lo que da forma concreta y resuelve específicas necesidades de interacción y comunicación social.

Las relaciones humanas en el trabajo y en los espacios de las funciones comunitarias de la ciudad son las que tienen la compleja red de las relaciones interpersonales tanto sociales como culturales. Se plantea entonces que es importante multiplicar en la ciudad los encuentros sociales tanto los programados como los espontáneos y casuales. Se necesita por lo tanto un número suficiente de espacios a escala humana y distribuidos espacialmente que produzca la convivencia comunitaria que asegure la comunicación "cara a cara", porque es esta escala y son estos espacios los que necesita la sociedad para interactuar plenamente a nivel de las personas y las familias. En la práctica del diseño urbano del siglo XX se ha observado, entonces, en el primer plano la creación de "espacios comunitarios" para que refuercen las centralidades locales dentro de los distintos sectores o áreas diferenciadas de la ciudad. Estos micro-espacios urbanos públicos destinados a la interacción y comunicación social "cara a cara" son los que proporcionan a los usuarios y vecinos un adecuado nivel de comunicación interpersonal, que se ven plenamente realizados si están integrados en un contexto de amplias libertades individuales y de renovadas opciones laborales, como

culturales y recreacionales.

En nuestro siglo, se ha iniciado mucho que la arquitectura y el urbanismo han de ser realidades complementarias y orgánicamente articuladas entre sí. La ciudad aunque siendo un todo, deberá ser diversa y múltiple en cada una de sus partes, que han de ser articuladas en formas continuas e interesantes, permitir que desde cada uno de los puntos se pueda tener una fácil accesibilidad al todo, especialmente en lo funcional. La variedad social y cultural de una ciudad debe expresarse en la imagen urbana que tienen las personas de ella, porque la imagen urbana produce identificación cuando encarna valores y aspiraciones que pueden ser compartidos internacionalmente.

Los temas urbanísticos del Siglo XX

Después de estas breves referencias a algunas de las principales ideas y metas del diseño urbano es igualmente importante referirse a los grandes temas y diseños urbanísticos que han si-

do abundados y propuestos por el diseño urbano en el siglo XX. A saber:

- La ciudad industrial como polo de desarrollo regional.
- La ciudad y el suburbio jardín.
- El diseño de capitales administrativas (Cambrera, Chandigarh, Brasilia y otras).
- El tema de la ciudad científica.
- El pensamiento urbanístico que impulsó quinientas propuestas formales. A saber:
 - El diseño de la ciudad por medio de tramas espaciales.
 - Las ciudades móviles en acero del Archigram.
 - El diseño de ciudades marinas.
 - La especulación sobre ciudades esféricas.

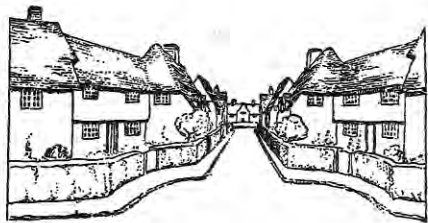
Los temas más recurrentes de la práctica urbanística son:

- La ciudad-región.
- La ciudad y el suburbio de la ciudad.
- La ciudad satélite (como parte de la ciudad-región).
- La ciudad-imagen (Kevin Lynch).
- La ciudad comunitaria (el rescate potencial de la ciudad).

Hacia fines del siglo pasado el urbanismo post-industrial se abre a la búsqueda de nuevas soluciones. Se hace necesario dar solución a la contaminación ambiental originada en la industrialización europea y norteamericana. Resuelve la urbanización con sus hacimientos sociales y aglomeraciones de tráfico. Ebenezer Howard a fines del siglo pasado expone en Inglaterra su teoría de las ciudades-jardines como una solución final a la hiper-concentración urbana en marces y al contraste entre la ciudad y el campo. Propone la descentralización de las ciudades metropolitanas por medio de nuevas ciudades-jardines diseñadas a partir de barrios con viviendas unifamiliares de baja altura, densidad media y rodeada de jardines públicos y privados. Todo dentro de un esquema de gestión de Sociedades Anónimas que debían administrarse en forma comunitaria y pública los intereses de los ciudadanos en estos nuevos asentamientos humanos.

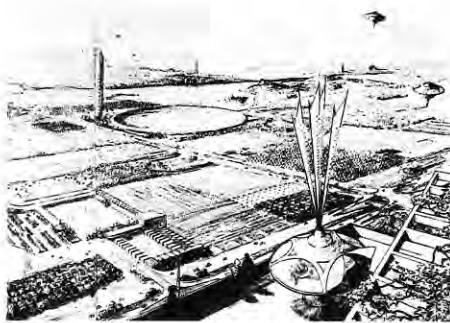
Hacia fines del siglo XIX, el urbanismo se encuentra en cuarenta problemas que considera principales: la aplicación en la ciudad de nuevas tecnologías en el campo de la energía, sanidad ambiental y la comunicación, lo que sin duda modificó la forma tradicional de la ciudad. Asimismo lo fueron la industrialización y los problemas del tráfico. Todos éstos fueron temas recurrentes y se le atribuyó características causa-

LOS ESPACIOS COMUNITARIOS SE COLOCAN CADA VEZ MAS AL CENTRO DE LAS PREOCUPACIONES URBANISTICAS DEL SIGLO XX. EN ELLOS EL ENCUENTRO "CARA A CARA" ENTRE LAS PERSONAS DA FORMA CONCRETA Y RESUELVE ESPECIFICAS NECESIDADES DE INTERACCION Y COMUNICACION SOCIAL.



LP 1000

Tipología de viviendas de un "Suburbio jardín", de Raymond Uuwijn en 1909.



Proyecto para Broadacre City de Frank Lloyd Wright 1934.

NO ENCONTRAREMOS UN CUERPO DOCTRINARIO UNICO Y COHERENTE DETRAS DE LA PRÁCTICA DEL DISEÑO URBANO DEL SIGLO XX. EL IDEARIO MODERNO ES MAS BIEN UN SUMARIO DE IDEAS DE DISTINTAS VERTIENTES MUCHAS VECES CONTRAPUESTAS.

les de muchos de los males urbanos de fines del siglo XIX.

Como consecuencia de dos y tres siglos de industrialización, en las ciudades europeas se sensibiliza un nuevo humanismo que coloca en primer lugar las preocupaciones por una mejor salud y una mejor calidad de vida. Dentro de este contexto de ideas entonces es que Ebenezer Howard expone en Inglaterra sus esquemas de la "ciudad-jardín". Planteados como solución final para resolver el contraste entre ciudad y campo y la eliminación definitiva de los males de la industrialización, propone la creación de la ciudad por medio de "higiénicos suburbios" de viviendas de baja altura y densidad media.

En la primera década del presente siglo Raymond Unwin impulsa en Inglaterra el movimiento de las "ciudades-jardín". Como una reacción frente a la pérdida de la belleza de las ciudades modernas, en donde impera la uniformidad y el hacinamiento social. En su libro "La práctica del urbanismo" insiste en la importancia de la planificación, en la observación atenta del entorno, y en la lección que nos pueden dar los paradigmas arquitectónicos y urbanísticos del pasado. En sus escritos sugiere el estudio de los arquitectos venecianos para aplicar las cualidades y sus ventajas al diseño de los nuevos barrios residenciales. Es una constante su preocupación por mejorar las condiciones de vida del hombre moderno en las grandes ciudades. Para R. Unwin existe una estrecha relación entre urbanismo, diseño y reforma social, eso mismo lo hace ser heredero de las corrientes del llamado urbanismo reformador y utópico surgidos de los siglos XVIII y XIX.

En Estados Unidos también toplan vientos de renovación. La "Broadacre City" de Frank Lloyd Wright expresa, sin duda, un rechazo a las aglomeraciones metropolitanas con sus hacinamientos, insalubridad e inseguridad en las ciudades. Encarna tal vez una renovada y moderna visión del "Farewell" americano que cada habitante es un propietario de un "pedazo de América", ideal que impulsó las primeras colonizaciones del Oeste Americano del siglo XVIII. En sus esquemas no niega los nuevos horizontes tecnológicos que estaba tratando la reciente sociedad americana. Busca la integración entre el trabajo agrícola y el trabajo industrial y en donde la nueva tecnología de las comunica-

ciones haría posible una distribución dispersa de la población por el territorio. La movilidad social y la descentralización serían los resultados de la aplicación de los nuevos medios de comunicación al diseño de la ciudad. Todo esto dentro de un esquema en el cual el individuo es la misma expresión de la libertad y principal meta de la democracia política, ideas que habían planteado algunas utopías socialistas inglesas en el campo del urbanismo.

Las experiencias racionalistas de los años veinte se desarticularon de modos diversos en los diferentes ámbitos culturales europeos. Las llamadas "New Towns" entre las dos guerras y todas las posteriores, resultan del producto de todo un conjunto de búsquedas sobre la forma ideal del hábitat urbano moderno. La reorganización y la descentralización de las megalópolis fueron sus principales movimientos. Las "New towns" se plantearon como centros con fuerte infraestructura terciaria, con núcleos residenciales de baja densidad y con unidades industriales y manufactureras descentralizadas. La escala regional de la localización de las "New Towns" provoca un intenso desarrollo de las redes de tráfico y de los sistemas de comunicación.

Las realizaciones de Unwin y el concepto de "ciudad-jardín" de Howard tuvieron los modelos suburbanales del crecimiento urbano "natural" que se había producido en Norteamérica. En Europa estas ideas frenan las prácticas de renovación de las estructuras urbanas más cercadas con fines de vivienda tan comunes durante el siglo XVIII. Después de la Bausbau el Movimiento Moderno en la arquitectura lleva a la praxis el urbanismo funcional de grandes colectivos de habitación también en zonas bastante primarias.

La vertiente romántica y el "Landscape" de la tradición anglosajona se alianza en la "ciudad-jardín" de Howard. Estas ideas pensaron durante y después de la Segunda Guerra Mundial en sociólogos como Lewis Mumford y en arquitectos como E. Gibberd. Este último descentraliza con algunas nuevas "New Towns" el gran Londres. En Gran Bretaña la crisis económica que sigue a las dos guerras define algunas regiones. Esto hace aconsejable la construcción de una serie de New Towns en esos territorios. De dimensiones variables entre 20.000 y 60.000 habitantes con to-

dos los servicios e industrias para que puedan funcionar autónomamente. La construcción de estas "nuevas ciudades" implicaba la puesta en práctica de una política urbana y regional que posibilita y prevé la creación de organismos administrativos especiales para la planificación, organización y administración de estas nuevas ciudades. Los principales objetivos de esta gestión administrativa fueron: a) la descentralización entendida como una redistribución territorial de la congestión en las grandes ciudades; b) La dotación de servicios e infraestructuras en áreas regionales deprimidas; c) La propiedad pública del suelo y la intervención gubernativa en la planificación regional; y d) La creación de nuevas industrias de manufacturas "limpias" y no contaminantes.

Hacia principios de los años 60, luego de superada la emergencia de la guerra en Europa y en la expectativa de un desarrollo económico consolidado, los arquitectos exploran la vía de las nuevas posibilidades tecnológicas de la construcción y las estructuras. Un renovado positivismo tecnológico pasa a ocupar entonces el primer lugar en la imaginación de los arquitectos urbanistas y con ello se abre la puerta a las nuevas utopías tecnológicas especie de "viencia ficción" del urbanismo, sostenidas por la realidad de los nuevos descubrimientos, invenciones electrónicas y la investigación espacial. Destaca el trabajo del grupo Archigram, que no obstante su carácter de "happenings" arquitectónico, introduce una estética de "composición sobria", que rompe todos los esquemas críticos de las formas arquitectónicas de los últimos siglos.

Para Kenzo Tange la política debía concentrarse en combatir la dimensión barocrica y aleatoria que venía tomando la planificación y sus rígidos esquematismos tipológicos. La idea de la ciudad como una metáfora de lo que podría ser un gran "organismo viviente" engendra un urbanismo metabólico cuyo lema central será la búsqueda de su equilibrio homeostático y la eficiencia. Será Crombe Alexander quien cuestionará definitivamente la

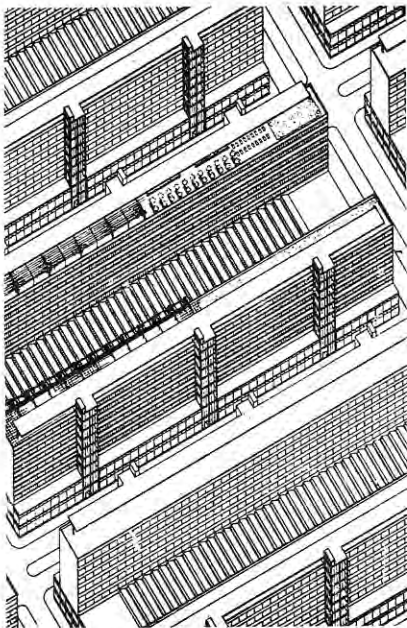
tradición funcionalista y lineal del urbanismo contemporáneo para reemplazarlo por conceptos más integradores y flexibles, pegados a los ideales de las ciencias sociales y la investigación antropológica que proclama la validez de la integración de las diversidades culturales de una sociedad.

En todos estos últimos años los planeamientos teóricos reclaman más y más la recuperación de la complejidad de la dimensión urbana y de la integración armónica del hombre con su medio. Los estudios de la "forma urbana" llevados a cabo por Kevin Lynch en Norteamérica reflejan una positiva búsqueda en este sentido: integrando estudios de sociología urbana orienta el diseño urbano a la recuperación en la ciudad de sus diversidades sociales y culturales, a la vez de detectar las semejanzas, sin perder de vista la importancia de pensar como forma social y urbana. Recalta la necesidad de evidenciar los distintos ambientes culturales de la sociedad, a la vez de desdibujar en ella los lugares más comunes de la representación y del encuentro social de los individuos, porque es importante proporcionar "referencias comunes" de identidad en la imagen urbana de las gentes. La ciudad contemporánea deberá entonces estar llena de lugares y de recuerdos comunes y socialmente compartidos por todos. Esto reafirmará la "memoria colectiva" de la ciudad.

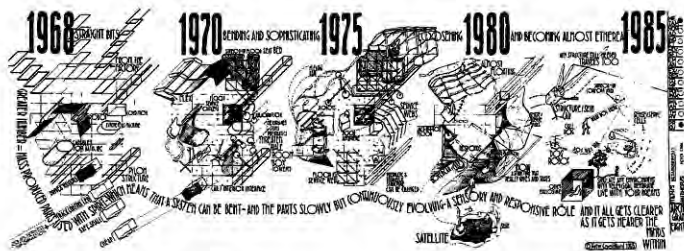
Para fines del siglo XX en Latinoamérica se afirma la idea del logro, la "ciudad nueva", cuyo rasgo más importante es que la habar una sociedad más justa y en donde la pobreza está definitivamente erradicada.

El suceso desestructurado de la población urbana en los sectores "marginales" del Tercer Mundo está todavía fuera de control. Pese a esto, grandes masas humanas se han venido instalando en la periferia de las grandes ciudades y que todavía no logran incorporarse a los sectores más formales de la economía urbana.

Los esquemas urbanísticos clásicos en el Tercer mundo no han podido dar cabida ni abasto a las demandas de vivienda y servicios de los



"Ciudad de Placas", de Ludwig Hilberseimer (1927).



GRUPO ARCHIGRAM: Mosaicos demostrativos 1968.

EN LOS OCHENTA, LOS TEMAS DE LA DES-CENTRALIZACIÓN DE LAS ÁREAS METROPOLITANAS Y LA PRESERVA-CIÓN DEL MEDIO AMBIENTE REGIONAL TIENEN LA MAYOR ACTUALIDAD E IMPORTANCIA.

millones de pobladores. Por eso se ha desarrollado un urbanismo espontáneo e informal que viene dando lugar a las más increíbles formas de sobrevivencia. Estos asentamientos urbanos son espontáneos, desprovistos de muchos servicios y constituyen una materialidad muy precaria. La integración social y cultural de estos sectores y el mejoramiento de su calidad de vida, se hacen una necesidad urgente en nuestras sociedades y siguen representando todavía a fines del siglo XX un desafío metodológico y práctico para el diseñador urbano y el planificador. El diseño urbano —ante la complejidad de la vida urbana moderna— apunta hoy día el impulso a la diversidad, a la participación social en el diseño del medio ambiente, a la descentralización y sobre todo a una creativa adecuación arquitectónica de las aspiraciones culturales y no, por último, a una forma urbana que satisfaga las necesidades sociales sin discriminación.

Los ideales del urbanismo contemporáneo

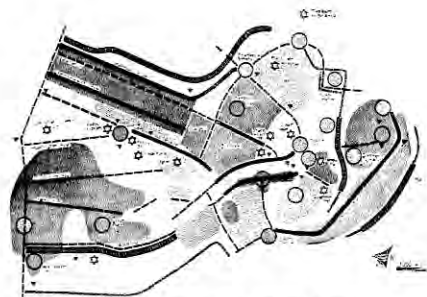
Señalaremos algunos de los principales ideales del diseño urbano de nuestro siglo. Estos han tomado cuerpo en distintas teorías y más que nada son producto de las diferentes experiencias históricas. A saber:

— El diseño urbano debe entender la ciudad como un todo.

- Se trata de lograr una imagen urbana que proporcione cohesión, identidad y plena significación cultural del medio urbano.
- Una total movilidad en el espacio e igualdad en la accesibilidad a las oportunidades de trabajo, cultura, salud, educación y recreación.
- Un medio ambiente desesotamado.
- La sintonía al servicio del hombre y su realización como persona.
- Preservación de los patrimonios históricos culturales.
- Proporcionar un marco urbanístico y arquitectónico adecuado para la realización de una vida sana y productiva del hombre.
- El logro de la escala humana en los espacios públicos de la ciudad. Sobre todo en el "site" y community planning" (diseño urbano a escala de seccionales).
- Reconocimiento y dignificación de las diversidades sociales y culturales en la ciudad.

Teoría espacial

El ideario y los contenidos del diseño urbano del siglo XX, se nutren de varias corrientes filosóficas y distintas experiencias históricas, algunas contradictorias entre sí. Se fue constituyendo así un cuerpo de ideas y valores que en realidad no configuran un discurso sistemático y coherente de pensamientos. Resultando entonces un ideario urbanístico bastante aleatorio y



Gráficos de "fractura" de una ciudad del libro "La imagen de la ciudad", de Kevin Lynch (1960).

no pocas veces, como habíamos dicho, contradictorio internamente. Muchas de las premisas y metas no obedecen a una lógica consecuente y rigurosa entre causa y efecto. Esto significa que no encontramos un cuerpo doctrinario único y coherente detrás de la práctica del diseño urbano del siglo XX. Pero es posible diferenciar distintas corrientes de pensamiento con las que se ha ido construyendo este ideario moderno del diseño urbano, que, como hemos dicho, es más bien un sumario de ideas de distintas vertientes. A saber:

- La visión aristotélica del espacio.
- La visión platónica del espacio.
- La visión científica del espacio.
- La visión estética del espacio.
- La visión social y dialéctica del espacio.
- La visión pragmática y operacional del espacio (CLAM).
- La visión semiótica del espacio.

De todo este cúmulo de visiones y concretizaciones filosóficas el diseño urbano ha deducido sus principales metas y objetivos y que se han tratado de poner en práctica durante todo el presente siglo. Veamos estas metas y objetivos operacionales:

- Que el espacio comunitario sea un entorno construido a escala del hombre y para el hombre. Que permita el uso personal y el encuentro y la comunicación interpersonal "cara a cara". Tener todas las infraestructuras capaces de satisfacer las necesidades sociales del hombre, especialmente las culturales.
- El espacio urbano tiene que concebirse como una estructura multidimensional, capaz de integrar incluso las estructuras y sistemas más diferenciados de la ciudad.
- La necesidad de configurar un espacio urbano común, unitario y diverso, profusa-



"Ciudad florante", de Kenzo Tange.



Los esquemas urbanísticos clásicos en el Tercer Mundo no han podido dar cabida a las demandas de viviendas y servicios de millones de pobladores, los que han desarrollado un urbanismo espontáneo e informal que viene dando lugar a las más increíbles formas de sobrevivencia.



A. Latini L.

Una de las críticas a la ciudad contemporánea ha sido la falta de una imagen urbana coherente y significativa capaz de proporcionar identidad y fácil orientación.

- El florecimiento de subculturas marginales.
- Destrucción de los valores histórico-patrimoniales en la ciudad.
- La falta de una doctrina o cuerpo teórico coherente y unitario de ideas y valores en relación con la práctica del diseño urbano. Abordan los conceptos generalizantes de muy difícil traducción en diseños específicos y una discontinuidad entre objetivos, metas y programas específicos de diseño urbano.
- El ordenamiento en el espacio de grandes bloques arquitectónicos aislados a partir de tramas geométricas reguladoras.
- La búsqueda del equilibrio volumétrico entre edificios y masas.
- El diseño con ejes visuales ortogonales para ordenar los accesos, las circulaciones exteriores y la disposición de fachadas de las edificaciones.
- Búsqueda de continuidades composicionales entre las edificaciones como asimismo en los trazados de vías y senderos peatonales en los conjuntos habitacionales.

Las técnicas formales del diseño urbano

El diseño urbano contemporáneo ha aplicado una serie de técnicas y métodos para concretar proyectos específicos. Estos métodos y técnicas han sido usados y algunos todavía se practican hoy día. Es posible hacer una selección de los principales:

- El uso de reticulados viales regulares.
- Sucesión armónica entre las distintas escalas espaciales (intima, vecinal, local, urbana y regional).
- Búsqueda de la continuidad de líneas y de planos en el diseño urbano de los espacios públicos. Amostrización de colores y texturas. Articulación de ritmos y unidad de tipologías arquitectónicas.
- El diseño de hitos y nodos urbanos de fácil percepción y orientación.

- El uso de reticulados viales regulares.
- Sucesión armónica entre las distintas escalas espaciales (intima, vecinal, local, urbana y regional).
- Búsqueda de la continuidad de líneas y de planos en el diseño urbano de los espacios públicos. Amostrización de colores y texturas. Articulación de ritmos y unidad de tipologías arquitectónicas.
- El diseño de hitos y nodos urbanos de fácil percepción y orientación.

También se ha considerado importante que:

- En la integración de los sistemas viales y peatonales se establezcan las debidas jerarquizaciones y diferenciaciones funcionales.
- La asignación de funciones y actividades específicas a cada sector o área urbana.
- En las áreas centrales priorizar un diseño arquitectónico diferenciado y monumental.
- El diseño urbano a nivel del peatón tenga una escala y un amoblamiento adecuados para desarrollar aquellos comportamientos que propicien las interacciones "cara a cara" entre los hombres.

En el ámbito de las consideraciones estético-formales del diseño urbano se detectan los siguientes métodos para lograr la significación arquitectónica:

- El vidrio, el acero y el concreto como principales materiales para hacer "expresiva" la arquitectura (criterio dominante del "estilo internacional" de los años cincuenta).
- Toda obra debe estar dotada de una "personalidad plástica" única y original.
- El uso de materiales locales y tradicionales para lograr una contextualización significativa de la arquitectura con su entorno natural y tradiciones culturales. (Esto fue una "contra-propuesta" al movimiento internacional de la arquitectura moderna).
- La composición geométrica pura a partir de vanos y llenos en el plano de las fachadas.
- La composición asimétrica de los volúmenes en el espacio.
- El expresionismo tecnológico de las estructuras.
- El monumentalismo volumétrico.
- La utilización de formas arquitectónicas de valor histórico.
- La utilización de formas arquitectónicas verticales para significar las nuevas formas.

Subyacente a todos estos criterios estético-formales estaba la idea generalizada que los arquitectos debían crear formas escultóricas utilizando los fenómenos genéticos de la percepción. Entre estos efectos perceptuales están los relativos a la percepción del color, las líneas, los planos, los contrastes, las continuidades, el rit-



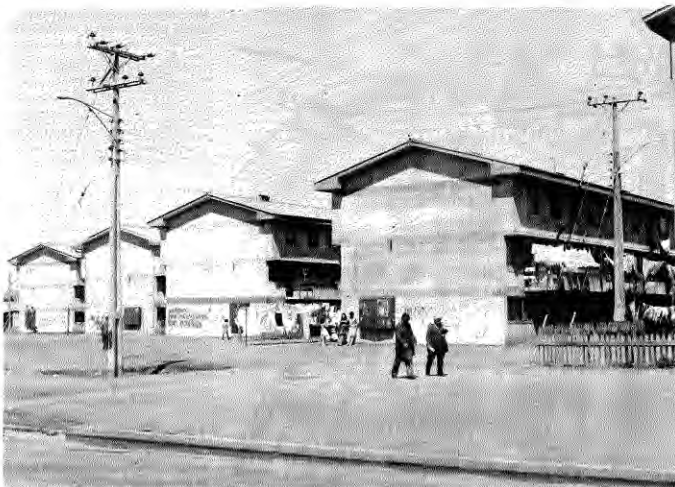
Una de las preocupaciones del urbanismo contemporáneo ha sido dotar a la ciudad de áreas verdes para la recreación masiva.

El urbanismo del siglo XX ha insistido en el concepto de "espacio comunitario", en el cual el hombre ha de poder satisfacer sus necesidades de encuentro social e identidad con la comunidad, de tal modo que especialmente las actividades culturales y las recreaciones en la ciudad deben realizarse en espacios urbanos adecuados y a escala de la comunicación "cara a cara".

La crítica a la ciudad contemporánea

Si revisamos la literatura crítica de la ciudad del siglo XX nos encontraremos con una serie constante de anatemas en relación con la ciudad:

- Falta de equilibrio humano y creciente deshumanización.
- Desarrollo y destrucción de las entidades comunitarias tradicionales.
- Falta de una imagen urbana coherente y significativa capaz de proporcionar identidad y fácil orientación en la ciudad.
- Unificación forzada del tejido urbano en la forma y espacial por medio de construcciones tipo que se repiten a gran escala.
- Aglomeración, hacinamiento y pobreza tanto en zonas marginales como en áreas centrales tuguias.
- Falta de aire puro y áreas verdes.
- Contaminación y degradación ambiental creciente.
- Falta de idoneidad técnica y administrativa en el manejo y control de la ciudad.
- El dominio progresivo del anonimato y el terror en la vida urbana de las grandes metrópolis.
- La vulnerabilidad de los sistemas energéticos e infraestructurales en las grandes ciudades.



La creciente deshumanización urbana ha sido tema constante en la literatura crítica de la ciudad del siglo XX.



El vidrio, el acero y el hormigón han sido los materiales predominantes para hacer "expresiva" la arquitectura del Estilo Internacional.

mo y los simbolismos arquitectónicos. La significación arquitectónica se ha de conseguir por medio de las armonías, los equilibrios, la monumentalidad y la continuidad de líneas, planos, colores, formas y funciones. El logro del dinamismo percipual en el espacio urbano moderno es un requisito fundamental de la estética arquitectónica contemporánea.

La situación actual

En los ochenta los temas de la descentralización de las áreas metropolitanas y la preservación del medio ambiente regional tienen gran actualidad y vigencia. La problemática urbanística de las grandes ciudades está relacionada con las siguientes metas cualitativas:

- Una armoniosa relación ciudad-naturaleza-hombre.
- Preservación del patrimonio urbano y aumento de las áreas peatonales.
- El resguardo veetal de los tránsito vehicular intraurbano. El reforzamiento social y cultural del micro-habitat urbano (barrios y espacios comunitarios).
- Una amplia participación social en la gestión urbana.
- Elaboración de normas urbanísticas y de habitabilidad que garanticen privacidad, seguridad y bajos índices de ruido.
- Dotación prioritaria de viviendas, servicios e infraestructuras para la integración social y cultural de los sectores sociales marginales.
- La configuración de un medio ambiente estéticamente significativo que represente los valores espirituales y las tradiciones culturales de la mayoría de los ciudadanos.
- Preservación de áreas naturales para la recreación social masiva.
- Una adecuación del espacio urbano para proponer un pleno desarrollo del tiempo libre.
- Utilización de materiales regionales, ahorro de energía de construcción, innovación tecnológica y racionalidad económica en los planes nacionales de vivienda.
- Acceso fácil y socialmente justo a la propiedad urbana.

En el área de la planificación urbano-regional el interés está centrado en cinco grandes áreas:

- La recuperación regional de la tierra y la forestación con especies autóctonas.
- Una eficiente conectividad entre las poblaciones dispersas regionalmente, la producción y los grandes centros regionales.
- Distribución igualitaria de los servicios y las infraestructuras de la comunicación hasta los confines regionales.

- Apoyo económico y asistencia técnica a la pequeña y mediana producción agrícola e industrial en las regiones.
- Elaboración de sistemas eficientes y racionales de administración y planificación municipal, comunal y regional.

En los ochenta se ha venido introduciendo las técnicas y los métodos de la planificación estratégica en el diseño urbano y la planificación urbana, lo que implica:

- Formulación de OBJETIVOS: Perfil de lo deseado y/o requerido.
- Explicación de los valores (culturales, políticos, sociales y ambientales).
- Definición de las PREMISAS: Conjunto de variables y determinantes que justifican los objetivos y fijan su vigencia en el tiempo.
- Establecimiento de las METAS: Cuantificación de los objetivos y definición de recursos.
- Fijación de POLITICAS: Normas y conductas para realizar las metas.
- Elaboración de las ESTRATEGIAS: Manera de utilizar los medios.
- Elaboración del PLAN: Conjunto de las medidas operacionales ordenadas temporal y funcionalmente.
- Realización del PROGRAMA: Cumplimiento de las acciones específicas que satisfacen los objetivos.

En el diseño urbano moderno están presentes la mayoría de los principios e ideas surgidos y practicados en algún momento en estos últimos cuatro siglos. Para comprender en toda magnitud estas raíces y sus impactos transformadores en la forma urbana actual, se hace necesario en forma secuencial y lógica estudiar estas técnicas y métodos junto con averiguar los resultados concretos de sus aplicaciones. La historia nos deja un rico patrimonio que, como un gran abanico, cubre, desde las técnicas gremiales del Renacimiento, los métodos totalizantes del absolutismo, el naturalismo e individualismo de la Ilustración, las ideas utilitarias de la industrialización, los principios integradores y funcionales de fines del siglo XIX, junto con las consideraciones sociales, culturales y ecológicas del siglo XX, hasta la aplicación de los criterios y métodos de la "planificación estratégica por objetivos" en el desarrollo de las ciudades y sus regiones. Este conjunto temático configura el cuadro total de la evolución de las ideas y teorías relacionadas con la práctica del diseño urbano desde el siglo XV hasta nuestros días.

La evolución de las ideas y principios del diseño urbano y sus aplicaciones crecientemente nos muestra que las raíces de los actuales métodos y



La contrapropuesta al Movimiento Internacional fue la utilización de materiales locales y tradicionales, para lograr una contextualización significativa de la arquitectura en su entorno y tradiciones culturales.

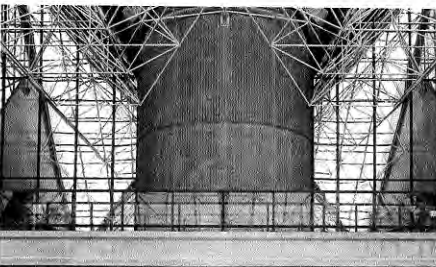
técnicas urbanísticas se remontan aunque no siempre en forma continua y consecutiva hasta el Renacimiento, configurando una gran instancia histórica de las ideas y experiencias, muchas de las cuales hay que analizar y comprobar todavía su eficacia y vigencia. Una comprensión cabal de los alcances de estas ideas y métodos permitirá predecir con una mucho mayor precisión la consecuencia de la aplicación de estos principios en la transformación y desarrollo de ciudad contemporánea. Esto evitará costos sociales innecesarios y daños irreparables de los patrimonios culturales, sin olvidar que nos propondrá una mejor adecuación funcional a los requerimientos de la vida social del futuro.

Sin duda disfrutaremos mejor nuestras ciudades si consideramos:

- Las necesidades sociales y la preservación ecológica del ambiente.



La destrucción de los valores histórico-patrimoniales ha sido otra de las recientes preocupaciones del análisis crítico de la ciudad.



El expresionismo tecnológico de las estructuras también ha sido un medio para volver significativa la arquitectura.